RUTA VI

Ríos Amadorio, Sella y Penáguila

Abandonando el paisaje de rascacielos de Benidorm nos adentramos en el inigualable marco de la Sierra de Aitana, circulando por carreteras tortuosas que nos acercan hasta paisajes y enclaves poco frecuentados de las más altas cotas de la geografía alicantina.

Esta Ruta VI, de los Ríos Amadorio, Sella y Penáguila, con un recorrido de unos 60 kilómetros, se ubica en el centro de la provincia y transita por los términos municipales de Villajoyosa, Orcheta, Sella, Relleu, Alcoleja y Penáguila.

En su recorrido, se atraviesan variados paisajes con sensibles contrastes en su vegetación, hidrología, geología y en otros aspectos, que hacen de esta ruta una fuente inmejorable para profundizar en el conocimiento del corazón geográfico de Alicante y difiere de la imagen que habitualmente se ha difundido de esta provincia.

Así, en este itinerario nos recrearemos con el embalse del Amadorio, como punto de partida; una gran cantidad de fuentes, saltos y surgencias en torno a Sella; un antiguo pantano del Amadorio del s. XVIII; las fuentes de Alcoleja; el Jardín de Santos en Penáguila;...

Y todo ello, cubierto por el pinar mediterráneo, y salpicado por innumerables sorpresas paisajísticas que durante todo el camino iremos descubriendo.

Pero, son las fuentes las que dieron vida a los pueblos y molinos que se van a visitar. En un entorno abrupto y de fuertes pendientes, las edificaciones están inmersas en paisajes abancalados para poder desarrollar la agricultura, y siempre con un heredado y perfecto aprovechamiento del recurso hídrico.

Jardín de Santos de Penáguila

Itinerario, enclaves y excursiones de la Ruta VI

Enclaves

1 Presa del Embalse del Amadorio.
2 Sella: fuentes, molinos y saltos de agua.
3 Embalse de Relleu.
4 Fuente Riola-Romeu.
5 Alcoleja: fuentes, molinos y saltos de agua.
6 Jardín de Santos de Penáguila
7 Fuente 30 Caños, Riuet en Penáguila

Excursiones

1 Sella: fuentes, molinos y saltos de agua
2 Embalse de Relleu
3 Alcoleja: fuentes, molinos y saltos de agua

Datos técnicos

Ruta VI

- Tiempo total: 1h 22 min
- Distancia total: 58.850 metros
- Cartografía. Hojas implicadas del IGN, MTN50: 847 Villajoyosa y 821 Alcoy
- Medio de transporte: coche

Excursión 1
Sella: fuentes, molinos y saltos de agua

- Tiempo total: 1 hora y 29 min
- Distancia total: 7.100 metros
- Dificultad: baja
- Cartografía. Hojas implicadas del IGN, MTN 25: 847-II Relleu
- Medio de transporte: a pie

Excursión 2
Embalse de Relleu o Pantano del Amadorio

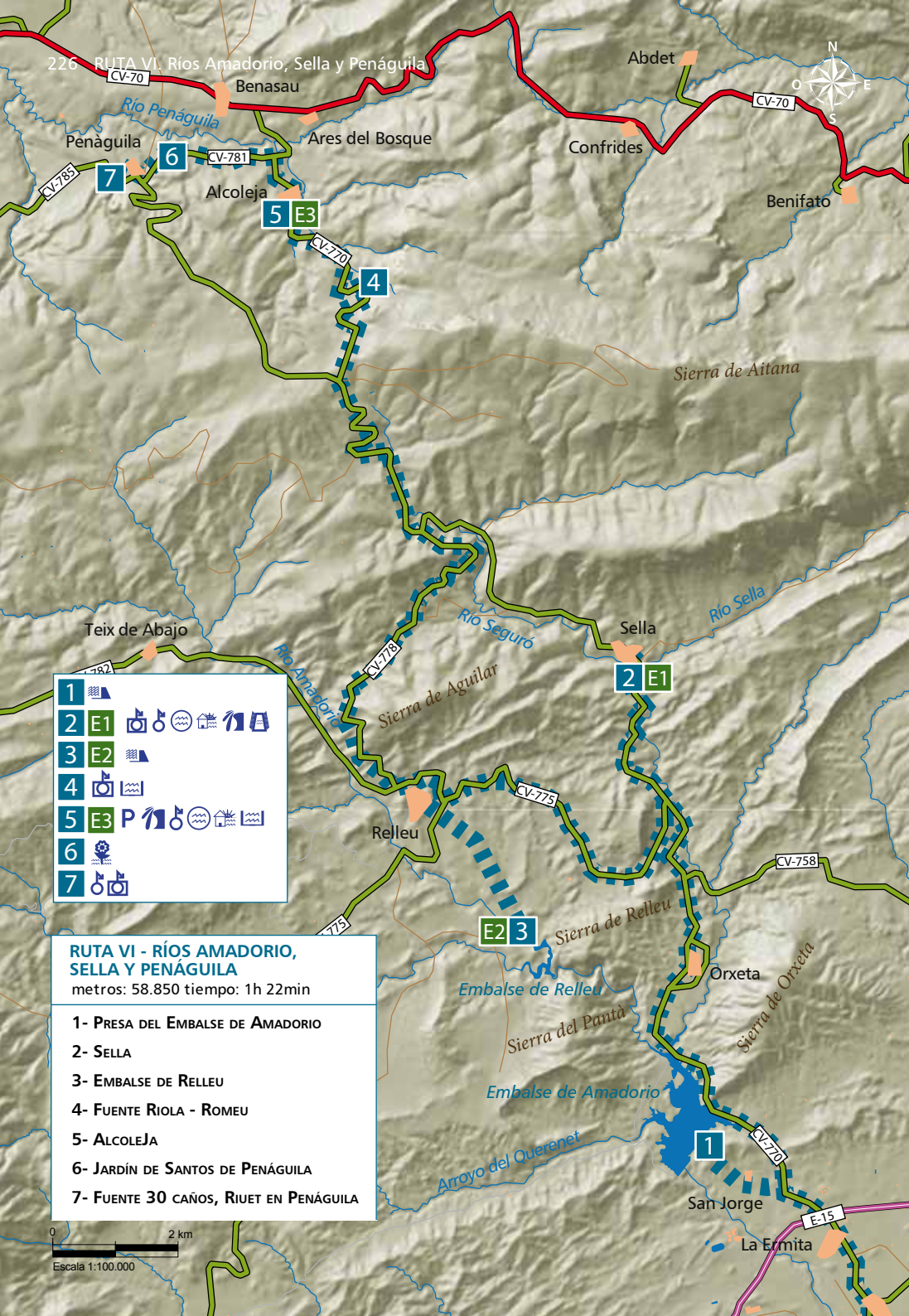
Tiempo total: 32 min

- Distancia total: 2.500 metros
- Dificultad: media
- Cartografía. Hojas implicadas del IGN, MTN 25: 847-IV Villajoyosa
- Medio de transporte: a pie

Excursión 3
Alcoleja: fuentes, molinos y saltos de agua

- Tiempo total: 1h 6 min
- Distancia total: 5.020 metros
- Dificultad: baja
- Cartografía. Hojas implicadas del IGN, MTN 25: 821-IV Castell de Castells
- Medio de transporte: a pie

Se recomienda recorrer la presente ruta y excursiones en días soleados, justo después de épocas de lluvia en las que las surgencias, cauces y embalses se encuentran en su máximo esplendor.



RUTA VI - RÍOS AMADORIO, SELLA Y PENÁGUILA
metros: 58.850 tiempo: 1h 22min

1- Presa del Embalse de Amadorio
2- Sella
3- Embalse de Relleu
4- Fuente Riola - Romeu
5- AlcoleJa
6- Jardín de Santos de Penáguila
7- Fuente 30 caños, Riuet en Penáguila

El agua en la ruta

La hidrología de la ruta está enmarcada por los cursos de los ríos Amadorio, Sella y finalmente, Penáguila.

El río Amadorio, de caudal muy escaso e irregular, nace en el extremo noroeste del término municipal de Relleu, al pie de la sierra de Aitana, por la confluencia de tres barrancos procedentes de los términos municipales de Torremanzanas y Penáguila: Monferri, Regall y Garrigós. Sus principales afluentes son el barranco de la Cueva, justo antes del embalse de Relleu, y el mencionado río Sella. Alcanza el embalse del Amadorio por el ramal occidental y desemboca en el mar Mediterráneo encajonado en el núcleo urbano de Villajoyosa, dejando a numerosas casas suspendidas sobre el barranco.

Sus aguas son aprovechadas para riego y abastecimiento urbano, gracias a su regulación mediante el embalse del Amadorio.

El río Sella se presenta como una rambla que nace en Sella por la unión del barranco de Seguró, procedente del término de Alcoleja, y el de Tagarina.

Aguas abajo, recibe por su derecha el barranco de Rapella, va bordeando la villa de Sella por el suroeste y, justo al sur de esta ciudad, recibe al río Arc que arranca en tierras de Benimantell. Ya en el término municipal de Orcheta recibe por su izquierda el barranco de Charquer o Realet, procedente de Benimantell, y el Salado desde Finestrat. Finalmente, desemboca en el ramal oriental de la cola del embalse del Amadorio.

El río Penáguila nace en la mitad occidental de la sierra de Serrella. En su curso recoge las aguas de numerosos barrancos que con sentido suroeste-noreste, y en forma de cuña, vierten sus aportes. A la altura de Alcoleja, se unen las aguas del río Penáguila con las procedentes de los barrancos de Tronxo, Port, Frainos y Xarquera. Estos, conducen parte de las aguas que surgen por los manantiales occidentales de sierra Aitana. Posteriormente, en el término de Penáguila se agregan los barrancos de Els Horts, Els Clots, El Riuet y Del Pont.

Referente a la hidrogeología que abarca la Ruta VI, está estrechamente relacionada con los acuíferos o embalses subterráneos que forman parte de la sierra de Aitana.

Fuente 30 caños, Riuet en Penáguila

Entorno del Toll de l´Alcàntara

Toll de l´Alcàntara

Están formados predominantemente por calizas eocenas, de alta permeabilidad, y tienen como sustrato impermeable una formación geológica arcillosa, del Eoceno inferior. Lateralmente, además de la formación anteriormente mencionada, están limitados por margas del Terciario o margocalizas del Cretácico superior, todas ellas de escasa permeabilidad. En el punto de contacto aflorante de menor cota entre los materiales permeables e impermeables, o en sus proximidades, surgen los principales manantiales que drenan de forma natural estos acuíferos, como es el caso de la Font Major de Sella o Ull de la Font.

A diferencia de la ruta III, este itinerario se localiza en la vertiente meridional y occidental de la sierra de Aitana, a cota claramente inferior a aquella.

Este hecho, unido a que la estructura general de las calizas eocenas que forman la sierra condiciona la circulación mayoritaria del agua de infiltración de lluvia hacia el sur y el oeste, hace que los manantiales localizados en estas vertientes sean mucho más caudalosos que los pequeños manantiales de la vertiente norte, próximos a la cima de la sierra, incluidos en la ruta anteriormente mencionada.

DISTANCIA Y TIEMPO ENTRE LOS ENCLAVES

Distancias entre enclaves		Parcial (m)	Acumulado (m)	Tiempo Parcial	Tiempo Acumulado	Medio transporte
1-2	Presa del embalse del Amadorio – Sella	11.900	11.900	15′	15′	Coche
2-3	Sella – Embalse de Relleu	17.500	29.400	21′	36′	Coche
3-4	Embalse de Relleu – Fuente Riola-Romeu	21.700	51.100	33′	1h 9′	Coche
4-5	Fuente Riola-Romeu – Alcoleja	2.600	53.700	4′	1h 13′	Coche
5-6	Alcoleja – Jardín de Santos	3.300	57.000	5′	1h 18′	Coche
6-7	Jardín de Santos – Fuente 30 Caños, Riuet	1.850	58.850	4′	1h 22′	Coche

El tiempo total de la Ruta se ha obtenido sumando los tiempos en coche que se tarda en ir de un enclave a otro, con la velocidad adecuada a cada vía. No se incluye en este tiempo total el que el excursionista decida permanecer en cada uno de los enclaves o en recorrer las excursiones. Igualmente, en el tiempo total de las excursiones, no se ha considerado el tiempo que decida cada excursionista permanecer en cada punto.

Descripción detallada de la ruta, enclaves, excursiones, puntos característicos e itinerarios

El primer enclave de esta ruta es la Presa del Embalse del Amadorio, en el término municipal de Villajoyosa.

Para acceder a este emplazamiento sirva como punto de referencia la salida nº 66 de la Autopista A-7, a Villajoyosa.

Desde esta salida se toma la carretera CV-770 en dirección a Sella, y a unos 900 metros, se gira a la izquierda por un camino asfaltado con la indicación de "Embalse del Amadorio".

Por este camino, tras recorrer unos 1.400 metros, se alcanza la presa del embalse. Existe un área recreativa con unas bonitas vistas panorámicas, bien acondicionada y dotada de un pequeño parque infantil.

Tras visitar este primer enclave, volvemos hasta la carretera CV-770, para continuar a la izquierda en dirección a Orcheta y Sella. En unos 3.200 metros se alcanza el puente de sillería, por el que cruzamos el río Sella.

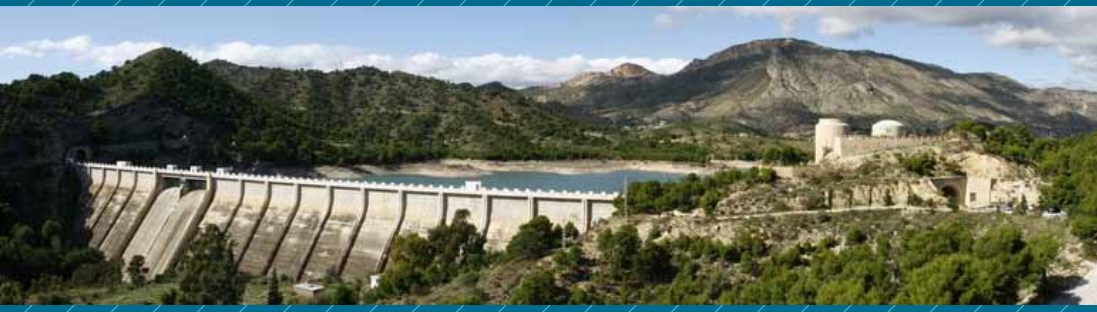
Aunque no se ha incluido en esta ruta, resulta recomendable, justo después de pasar el puente, desviarse por un camino asfaltado que desciende a la izquierda. Enseguida se supera un nuevo puente de sillería que franquea el río Amadorio, que junto con el río Sella que acabamos de cruzar, constituye el principal aporte de aguas al embalse.

Embalse de Amadorio

El Embalse del Amadorio se encuentra situado en el municipio de Villajoyosa. Recibe las aguas de los ríos Amadorio, Sella, y en menor medida del barranco de La Mola.

La cola del embalse coincide con el punto de confluencia de los ríos Sella y Amadorio, y con dos emblemáticos puentes de sillería que los cruzan.

La mayoría de su contorno es accesible y cuenta con pocos lugares abruptos.



La presa se construyó en el año 1957, originando el presente embalse, con una superficie de inundación de 103 hectáreas y una capacidad máxima de 16 hm^3. Se trata de una presa de gravedad de 63 metros de altura y 318 metros de longitud de coronación, con aliviadero de compuertas de 400 m^3/s de capacidad.

A estas aguas se les da un uso agrícola para riego de los cultivos de la zona, y en algunos casos uso doméstico en núcleos urbanos como Villajoyosa y Benidorm.

Pueden encontrarse carpas de tamaño aceptable, anguilas y perca negra.

Recorriendo unos 3.000 metros de camino asfaltado se llega al otro lado de la presa que ofrece interesantes vistas del embalse.

Si decidimos visitar el otro lado de la presa, deberemos volver al itinerario establecido de esta ruta, hasta el punto en donde nos habíamos desviado tras franquear el puente que cruza el río Sella. Continuamos por la carretera CV-770 en dirección a Sella, contemplando un amplio valle de cítricos a nuestra derecha y, en apenas 1.300 metros, se alcanza el núcleo urbano de Orcheta.

Seguimos hacia Sella, por el valle del río del mismo nombre. En este tramo del trayecto se puede observar con claridad la diversidad geológica y el colorido paisajístico que dominan este territorio. Destacan las arcillas y yesos versicolores y abigarrados del periodo Triásico que han propiciado la actividad minera de explo-

Valle de Orcheta

tación de arcillas a lo largo del valle. Las arcillas vienen acompañadas de paquetes margosos de colores claros, que afloran en los desmontes de la misma carretera. Tanto estas margas como las anteriores arcillas, se encuentran embutidas en unas escarpadas paredes de montes calizos de tonos grises. Circulando por este paisaje se alcanza Sella, situado a unos 6.200 metros desde la salida del núcleo urbano de Orcheta.

A la entrada al núcleo urbano de Sella, tras una pronunciada subida y en una cerrada curva a la izquierda, aparece un desvío a la derecha con una múltiple indicación de "Font de l´Arc, Font de l´Alcàntara y Parking" por el que seguiremos hasta alcanzar el aparcamiento, muy próximo a la derecha, en donde podemos dejar nuestro vehículo y comenzar la primera Excursión de la Ruta VI: **Sella: fuentes, molinos y saltos de agua.**

Sella

Sella es un municipio de la provincia de Alicante, situado en la comarca de la Marina Baja.

Su pintoresco casco urbano, con sus estrechas callés empinadas, está asentado en la ladera sur de la sierra Peña de Sella, una de las estribaciones meridionales de la Sierra Aitana, y justo bajo el mismo se produce la intersección de dos barrancos con sus correspondientes ríos, Arc y Sella. Estos cauces han generado acusados barrancos, que desde antaño obligaron a su escalonamiento mediante muros de contención, ganando tierras de cultivo.

El origen de la villa se remonta al establecimiento de una fortaleza musulmana, que dio origen a la población más próspera de la zona, constituida por moriscos dependientes del conde de Cocentaina. El cultivo de cereales y las necesidades de alimentación propiciaron la construcción de hasta cinco molinos hidráulicos harineros.

En el año 1609 estaba integrada por 115 casas pero, con la medida de expulsión de los moriscos adoptada por Felipe III, se despobló de sus mejores y más laboriosos agricultores, empobreció y perdió temporalmente su identidad cultural.

Excursión 1. Sella: fuentes, molinos y saltos de agua

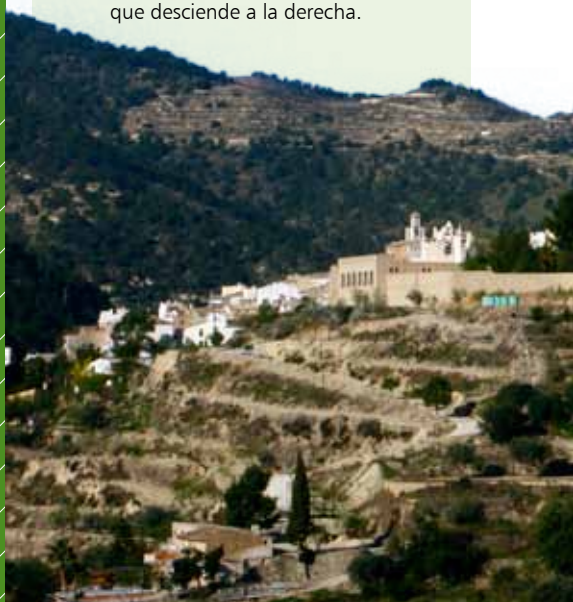
Recorriendo las laderas de los barrancos del Arc y Sella, vamos a descubrir y disfrutar de caudalosos saltos de agua, tollos e históricos molinos harineros.

Hay un dicho en esta Villa que dice: "Sella la vella, beu-te l´aigua i guarda´t d´ella", "Sella la vieja, bébete el agua y resguárdate de ella".

Salimos del aparcamiento y seguimos a la derecha para, en unos 100 metros, tras una curva cerrada a la derecha, encontrarnos de frente con el Castillo del Belga. Este castillo fue construido hace unos pocos años por un visitante de aquel país que en una de sus vacaciones quedó enamorado de la belleza de esta localidad y decidió cumplir aquí su sueño.

Seguimos por este camino asfaltado, dejando atrás el castillo y alejándonos del núcleo urbano de Sella. Nos adentramos en el barranco del Arc, en el que se aprecia el característico paisaje de grandes macizos rocosos con profundos valles y laderas aterrazadas.

Tras caminar unos 850 metros desde este castillo nos desviamos por un camino asfaltado que desciende a la derecha.



Continuamos por el camino asfaltado y rápidamente comenzamos a percibir el excepcional ruido del agua en un cauce fluvial en la provincia de Alicante. Unos 400 metros después aparece a la izquierda el muro de cemento y mampostería de una casa y enseguida una bifurcación de caminos asfaltados. Justo en este punto a nuestra izquierda, se encuentra la Font del Pí.

Seguimos por el camino asfaltado de la derecha y tras cruzar el cauce alcanzamos la Font de l'Alcántara a unos 200 metros. Se trata de una surgencia procedente de una galería, cerrada al público con una reja, y hasta la que se accede fácilmente bajando por unas escaleras de mampostería.

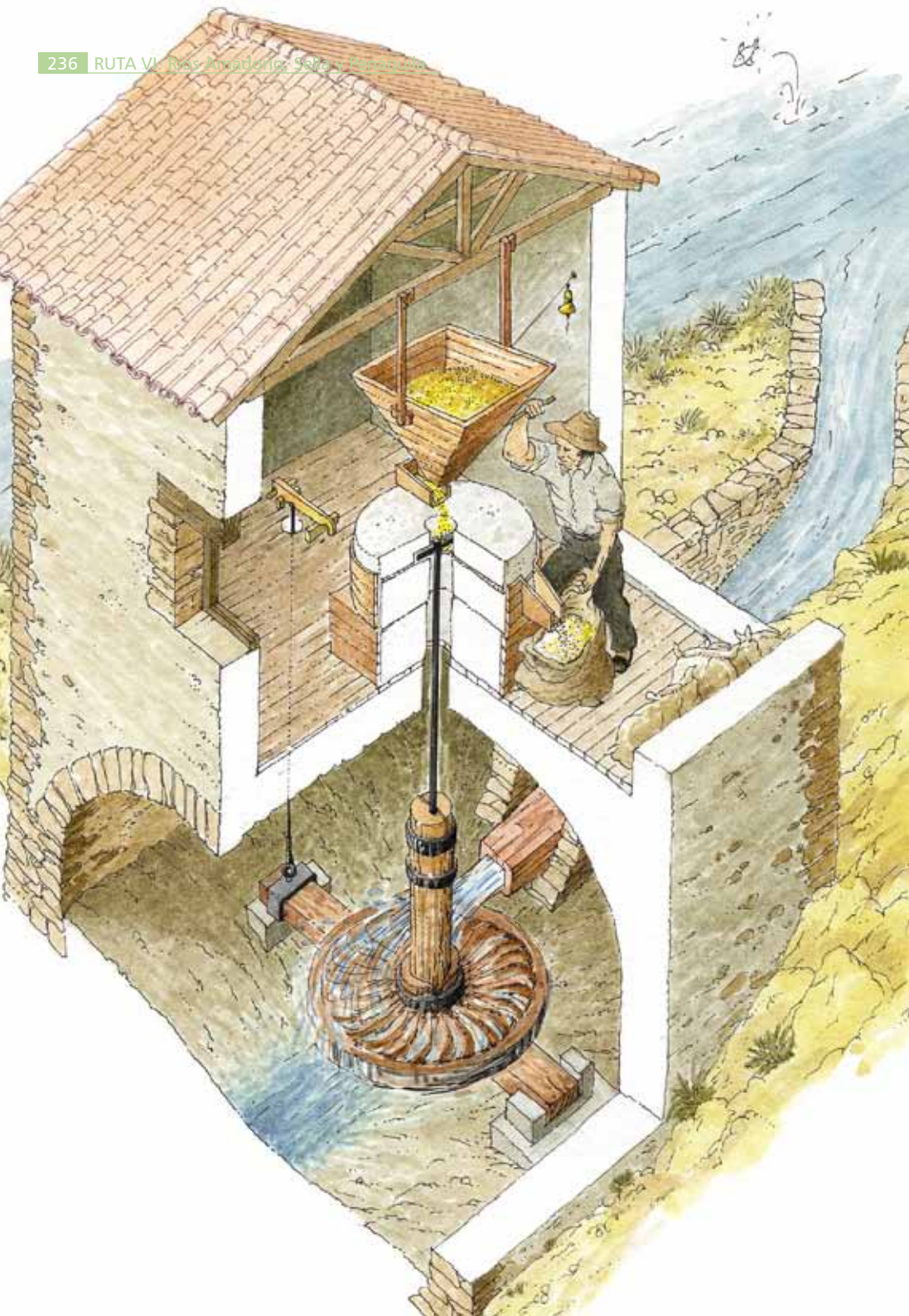
Desde esta galería surgen dos canalizaciones que abastecen a los regantes de la zona. Se continúa por la canalización de la izquierda y, en unos 40 metros, con cierta precaución, descendemos a la derecha por una senda que en 20 metros nos lleva a un precioso rincón reservado para los habitantes locales, conocido como Toll de l'Alcàntara.

Volvemos hasta el camino asfaltado que nos condujo a la Font de l'Alcàntara, y giramos a la derecha, en sentido hacia Sella. A unos 70 metros nos desviamos por un camino asfaltado a la derecha.

Seguimos por este camino acompañados por el ruido del agua y con la pintoresca visión de Sella en lo alto de su atalaya.

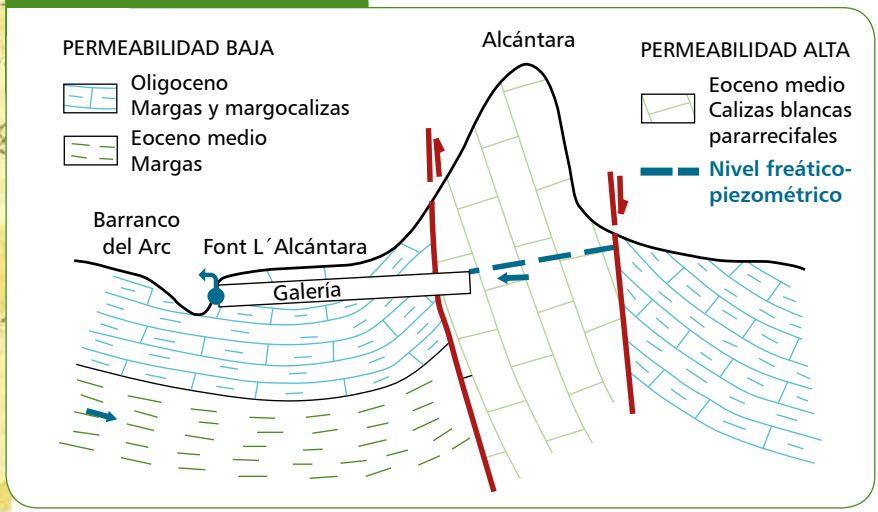
Tras recorrer 1.400 metros de este camino y después de pasar al lado de unas casas de madera, se acaba el camino asfaltado. En este lugar giramos a la derecha, hacia el valle por un camino de tierra.Descendiendo por este camino dejamos a la derecha una enorme casa de campo de color rojizo, conocida localmente como L´Hort de Gloria y unos 250 metros más adelante, nos desviamos a la derecha por una pequeña senda delimitada por un muro de contención de mampostería que nos conduce hasta una casa de labor distante unos 50 metros.

Seguimos por la senda que va por la derecha de la casa y pronto nos encontramos con la impresionante postal de Sella en lo alto, y el Salt y el Molí de Amable, justo bajo nosotros.



Con cierta precaución, pues las vistas del paisaje nos pueden hacen descuidar las pisadas, descendemos unos 150 metros por esta empinada senda hasta alcanzar las instalaciones del Molí de Amable. El Molí de Baix o de Amable se alimenta de las aguas de los ríos Sella y Arc, captadas a menos de 100 metros aguas arriba, en los azudes Peñetes y Salt respectivamente.Reconstruido en los años 30, estuvo funcionando hasta 1968, más por nostalgia que por motivos económicos, conservándose actualmente en muy buen estado.

Font de l´Alcàntara



Font de l´Alcàntara

Se trata de una captación de agua subterránea mediante la excavación de una galería de unos 50 m de longitud.

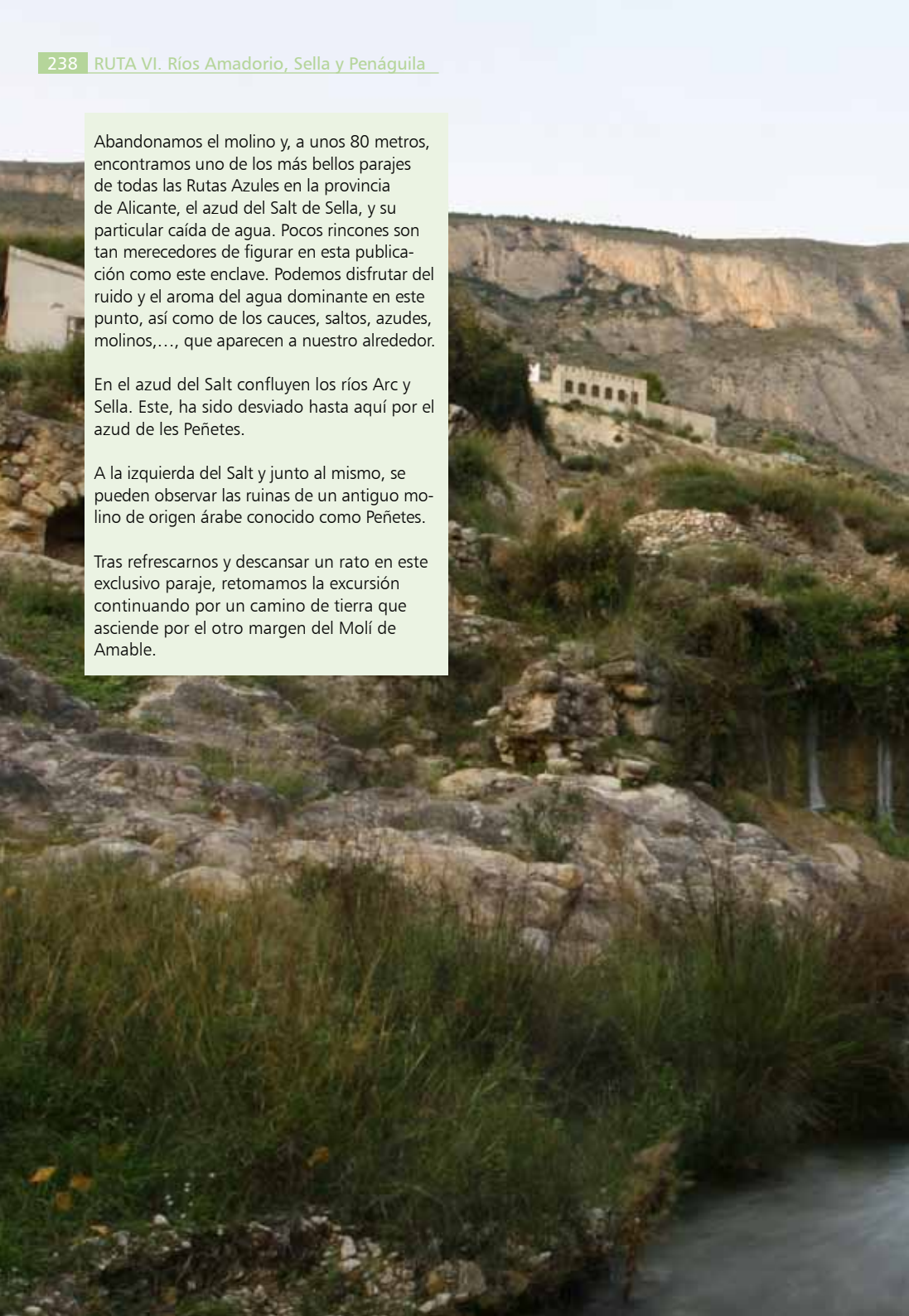
La galería comienza en margocalizas del Oligoceno, adentrándose en el terreno hasta llegar al tramo permeable que aporta agua, constituido por las calizas arrecifales del eoceno, y que constituyen el acuífero de Sella.

Abandonamos el molino y, a unos 80 metros, encontramos uno de los más bellos parajes de todas las Rutas Azules en la provincia de Alicante, el azud del Salt de Sella, y su particular caída de agua. Pocos rincones son tan merecedores de figurar en esta publicación como este enclave. Podemos disfrutar del ruido y el aroma del agua dominante en este punto, así como de los cauces, saltos, azudes, molinos,…, que aparecen a nuestro alrededor.

En el azud del Salt confluyen los ríos Arc y Sella. Este, ha sido desviado hasta aquí por el azud de les Peñetes.

A la izquierda del Salt y junto al mismo, se pueden observar las ruinas de un antiguo molino de origen árabe conocido como Peñetes.

Tras refrescarnos y descansar un rato en este exclusivo paraje, retomamos la excursión continuando por un camino de tierra que asciende por el otro margen del Molí de Amable.



Salt de Sella

Pronto se convierte en un camino de cemento que seguimos hasta alcanzar la carretera CV-770 a unos 450 metros. A mitad de esta subida se nos presenta una bella vista de Sella y las ruinas del Molinet o Molí de Dalt.

Al llegar a la carretera CV-770 debemos cruzar con mucha precaución al otro lado, para ascender por una cuesta de cemento que pasa entre dos viejas casas restauradas. Giramos a la derecha por una senda junto a una acequia y continuamos durante unos 50 metros hasta descubrir una balsa, en alto y a la izquierda, denominada Bassa del Batle. Subiremos con cuidado, y en unos metros nos encontramos enfrente con una rampa de cemento que asciende entre unas casas, y que es por donde debemos continuar.

Recorridos unos 80 metros de esta rampa se llega hasta un recinto vallado que podría ser una antigua pista deportiva. En este punto

Font Major de Sella

Constituye, junto con la captación-galería de la Font de L'Alcàntara, la principal descarga del acuífero de Sella, que se extiende desde la cima y escarpe norte de la Sierra de Aitana hasta los alrededores del municipio de Sella.

Este acuífero es el principal, y de mayor extensión, de la Unidad Hidrogeológica de la Sierra de Aitana.

La Font Major nace en el contacto entre las calizas eocenas, de carácter permeable (es la litología predominante del acuífero mencionado), con margocalizas oligocenas, situadas encima de las anteriores, o en contacto lateral a través de fracturas del terreno, de mucha menor permeabilidad por su carácter más arcilloso. Tiene un caudal medio de 4-5 l/s, con importantes crecidas tras fuertes lluvias.

aparece una bifurcación de sendas, una a la izquierda ascendente, que coincide con un P.R. (sendero de pequeño recorrido) con la señal de blanco y amarillo en la misma roca, y otra a la derecha, con algo más de vegetación que se dirige hacia Sella.

Tomamos esta última, que coincide con el inicio del Camí del Cólera. Cuentan los pedáneos que esta senda se construyó con el objeto de alejar del núcleo urbano a la gente afectada de Cólera que debía pasar por la zona. Así, se evitaba el contagio de esta enfermedad que produjo tantas epidemias durante el siglo XIX a las gentes de Sella.

Recorremos 700 metros hasta una casa de labor en el paraje conocido como Racó del Boix y, dejando la casa a la izquierda, seguimos unos 250 metros por un camino de tierra para incorporarnos a otro camino que desciende y, en unos 200 metros, llegar al puente de la Font Major que cruza el río Sella.

Pasado el puente, encontramos a la izquierda dos postes de mampostería que marcan el inicio de un camino que conduce hasta la Font Major de Sella a unos 120 metros, en unas escaleras de bajada a la izquierda.

Una vez refrescados en este lugar, volvemos hacia el puente anterior y continuamos por el camino asfaltado que sube en sentido hacia Sella. Se prestará atención ya que, a tan solo 20 metros de iniciado este camino ascendente, debemos desviarnos a la derecha por una senda que desciende hacia el cauce, y unos 50 metros más abajo llegamos a la estación de telemedida instalada por el Departamento de Ciclo hídrico de la Excelentísima Diputación de Alicante, que identificamos por una caseta con un alto báculo para la antena.

Toll de la V

Esta estación, que registra un valor de caudal cada media hora, permite, junto a otro punto de medida manual aguas abajo, evaluar de forma continua el caudal del Río Sella.

Justo detrás de la estación aparece un desfiladero encajado en la roca que constituye una canalización de los regantes y que llega en unos 50 metros al bello rincón del Toll de la V.

Una vez saciados nuestros sentidos y renovadas nuestras fuerzas por un refrescante baño, con cierto valor por nuestra parte, volvemos por el azud de los regantes hasta la estación de telemedida anterior, y continuamos por una senda que sigue de frente, en sentido a Sella, paralela al cauce del río.

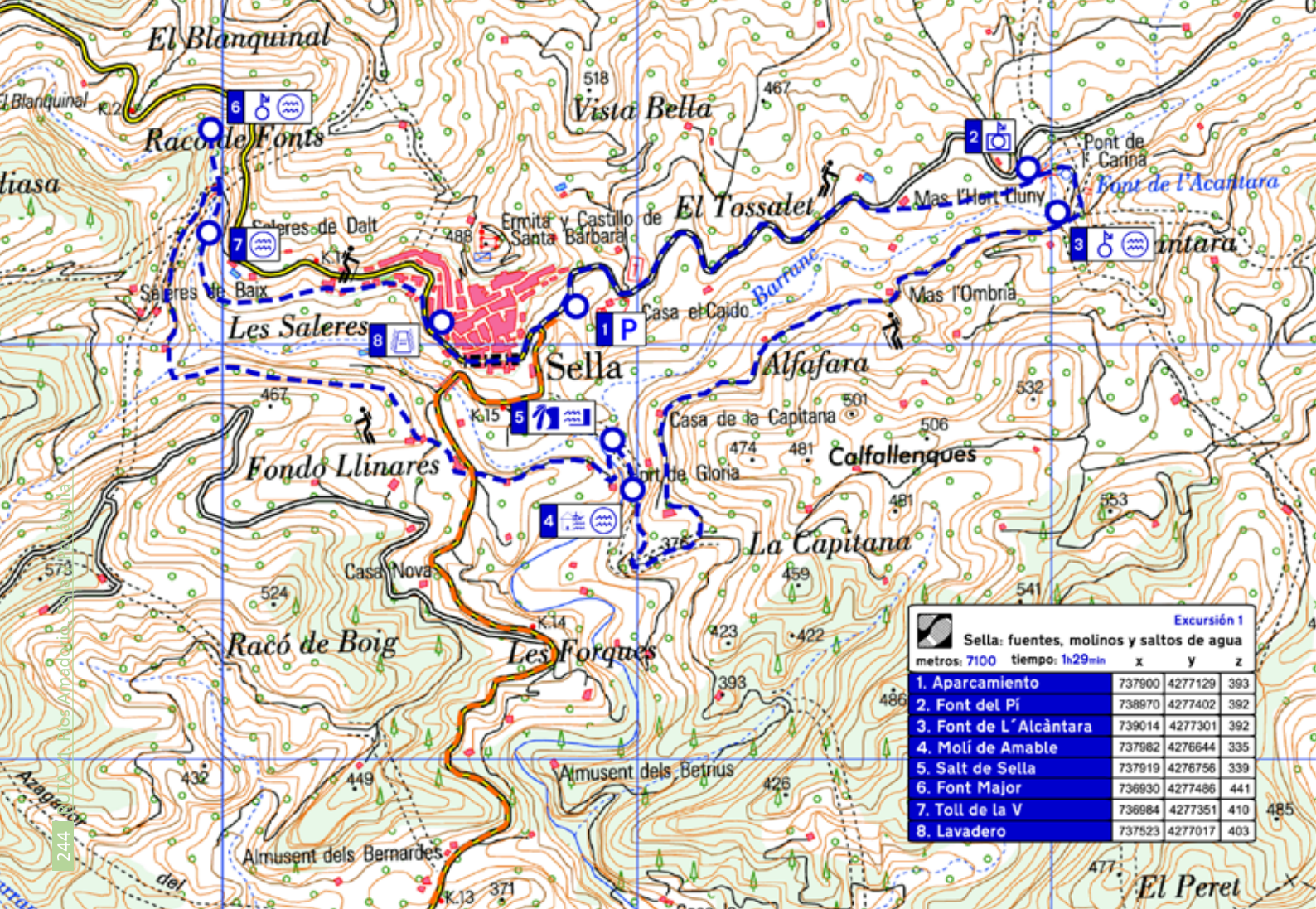
Esta senda está flanqueada a la izquierda por un muro de piedra y coincide con la conducción de los regantes, enterrada bajo nuestros pies. En varios puntos del trayecto tendremos que separar algunas ramas de enormes algarrobos que dificultan el recorrido.

A unos 300 metros desde el Toll de la V, por esta senda, nos topamos con un muro que obliga durante unos metros a abandonar el sentido de la marcha. En este punto subiremos a la izquierda alcanzando en pocos metros un camino de tierra entre un muro de piedra y una casa muy antigua, que recorreremos durante 40 metros en sentido a Sella. Al final de la casa vieja, nos desviamos por un camino de hormigón, que desciende a la derecha entre dos casas, alcanzando de nuevo en unos 20 metros la senda que llevábamos anteriormente. Después de este quiebro en el camino nos dirigimos a Sella por la senda anterior, alcanzando la carretera CV-770 que cruza el núcleo urbano en 400 metros.

Ya en la carretera giramos a la derecha en sentido descendente hasta pasar por delante del lavadero municipal en 130 metros.

Dejamos atrás el lavadero y seguimos andando por esta carretera hasta el aparcamiento, ya próximo, donde habíamos estacionado nuestro vehículo.

Lavadero municipal de Sella



	x	y	z
1. Aparcamiento	737900	4277129	393
2. Font del Pí	738970	4277402	392
3. Font de L´Alcàntara	739014	4277301	392
4. Molí de Amable	737982	4276644	335
5. Salt de Sella	737919	4276756	339
6. Font Major	736930	4277486	441
7. Toll de la V	736984	4277351	410
8. Lavadero	737523	4277017	403

EXCURSIÓN 1
SELLA: FUENTES, MOLINOS Y SALTOS DE AGUA

DISTANCIA Y TIEMPO

7.100 m — 1h 29'

Aparcamiento 1

1.350 m — 17'

Font del Pí 2

200 m — 3'

Font de L' Alcàntara 3

1.950 m — 24'

Molí de Amable 4

80 m — 1'

Salt de Sella 5

1.900 m — 24'

Font Major 6

210 m — 3'

Toll de la V 7

930 m — 11'

Lavadero 8

480 m — 6'

Aparcamiento 1

Relleu

Relleu, como Sella, también pertenece a la comarca de la Marina Baja. Su nombre, que en valenciano significa "relieve", es debido a la accidentada orografía que conforma su término municipal.

Este retirado núcleo urbano, de origen musulmán, con sus calles empinadas y casas apiñadas, está enclavado en la ladera del valle del Amadorio y protegido por las sierras de La Grana y El Aguilar.

La producción de cereal para una considerable población, superior a 3.300 habitantes a finales del s XIX, motivó la construcción de hasta ocho molinos harineros.

Finalizada esta agradable excursión, tomamos de nuevo la carretera por la que habíamos llegado a Sella, pero ahora en dirección a Villajoyosa. A unos 3.500 metros de esta carretera CV-770, se gira a la derecha por la carretera CV-775, perfectamente señalizada en dirección a Relleu, y a 5.900 metros se alcanza el núcleo urbano.

Justo antes de entrar en su núcleo urbano, nos desviamos por un camino asfaltado de bajada a la izquierda con la indicación de "Circunvalación", que deja a su derecha unas amplias instalaciones deportivas con campos de fútbol. A unos 300 metros llegamos a un cruce con una señal que indica "Pantá de L´Amadori s. XVIII", y seguimos esta indicación girando a la izquierda. Descendemos hacia el valle del río Amadorio por una carretera sinuosa. Cabe destacar la vigilante presencia del Puig Campana que en todo momento y desde todos los ángulos está presente.

En unos 2.500 metros aparece de nuevo un cartel con la indicación de "Pantá de L´Amadori s. XVIII". No es este camino por donde se debe iniciar la Excursión 2 de esta ruta pues conduce directamente a la misma cola del embalse que con apenas una pequeña cantidad de agua embalsada se hace totalmente impracticable, por lo que debemos avanzar unos 50 metros por esta carretera hasta un camino de tierra que aparece a la izquierda y que en tan solo unos metros atraviesa un cauce. En este punto podemos dejar nuestro vehículo para comenzar la segunda Excursión de esta Ruta VI: **Embalse de Relleu o Pantano del Amadorio.**

Excursión 2. Embalse de Relleu o Pantano del Amadorio

Encajada en un barranco de altas paredes calizas, vamos a descubrir una polémica presa del siglo XVII que, junto con otras, se ha constituido como la pionera del sistema de construcción y tipo de presa moderna.

Tras abandonar nuestro vehículo, seguimos el camino de tierra alejándonos de la carretera asfaltada unos 700 metros hasta llegar a una bifurcación.

A la derecha parte un camino que conduce a las instalaciones del pozo La Pequerina, que abastece al municipio de Relleu; y hacia la izquierda, siguiendo el barranco de la Cueva, nos adentramos en unos 200 metros en la antigua zona inundada del pantano, y que en época de fuertes lluvias, puede llegar a anegarse por completo.

Recorriendo este camino aparece una pequeña elevación al frente a la que debemos ascender para disfrutar de una magnifica panorámica de la zona inundada y la presa.

En la ladera de nuestra derecha se observan varias sendas sin señalizar que, pasando por detrás de una casa abandonada de mampostería, que en su momento fue la casa del Pantanero, nos conducen hasta la misma presa.

Resulta recomendable el acceso a la presa por una de estas sendas, por la vista que nos ofrece y la belleza del entorno, pero se debe extremar la precaución por la presencia de puntos con mucha altura.

Finalmente, se accede a la coronación de la presa a través de unas escaleras de hormigón con fuerte pendiente.

Volvemos a nuestro vehículo para continuar, después de esta segunda Excursión, hasta el siguiente enclave de esta Ruta VI.

Embalse de Relleu o Pantano del Amadorio

El Embalse de Relleu o Pantano del Amadorio es el paraje más singular del municipio de Relleu, ubicado en la garganta de la sierra de Fasamí, que ya en su día asombró por su belleza al botánico Cavanilles en el s. XVIII.

Con una capacidad de 4,4 hm^3, recoge las aguas del Río Amadorio y en menor medida del Barranco de La Cueva. Sin embargo, hoy en día está en desuso debido a que ha sido paulatinamente colmatado de arrastres, mermando enormemente su capacidad, y también por la construcción de la presa del embalse del Amadorio en el vecino municipio de Villajoyosa,

La construcción de esta presa se venía solicitando de forma reiterada por el síndico de Villajoyosa, justificada por la decadencia de esta población al no disponer de aguas para riego. Finalmente, fue autorizada por el rey Felipe IV, en 1653. Sin embargo, se ha de esperar más de un siglo, hasta el año 1776, para que las obras se lleven a cabo bajo el reinado de Carlos III, el Rey Ilustrado.

Su construcción desató una fuerte polémica entre los municipios de Villajoyosa, que solicitaba tal infraestructura, y el de Relleu que la tenía que sufrir en su término municipal. Estos últimos temían brotes de paludismo por el agua estancada.

Esta zona del levante español, puede sin ninguna duda ser considerada la cuna de la construcción de la presa moderna.

Teniendo como estandarte a la Presa de Tibi, finalizada en 1594, y a pesar que son más las llevadas a cabo en esta zona, se destacan ocho presas construidas entre los siglos XVI y XVII, pues marcan el inicio de una nueva técnica dejando atrás las rudimentarias albercas medievales.

Anteriormente, en las presas de gravedad, la presión horizontal del agua embalsada se contrarrestaba por la masa de un enorme muro de planta recta, de mayor espesor en la base.

A finales del siglo XVI, se produce un revolucionario salto tecnológico con la presa de gravedad arco, con una planta curva, apoyada de un escalonamiento del

paramento aguas abajo, y que tiene en Tibi y Almansa sus mejores ejemplos. Ahora, en estas nuevas presas con planta en forma de arco, la presión queda repartida entre la dirección horizontal de los arcos encajados en los estribos y las ménsulas verticales empotradas en el cimiento.

Posteriormente, a principios del siglo XVII, surge la presa tipo bóveda, teniendo como máximo representante a esta de Relleu, y según algunos autores también a la de Elche y Pontalto en Italia.

Cuando se analiza la posible construcción de la presa en Relleu, el punto ideal para ubicarla es en una profunda y estrecha garganta de paredes calizas, que además dificultaba enormemente el espesor del muro. Esto fue solucionado con el nuevo tipo de presa bóveda, y es lo que la hace tan innovadora a esta de Relleu. Aquí, la estabilidad se consigue a través del equilibrio elástico del conjunto de la obra, por el efecto de arco que transmite el empuje lateralmente a los apoyos, como si de una Boveda se tratara. La relación entre altura y espesor de esta presa de Relleu no fue superada hasta el siglo XIX, por la de Zola en Francia.

También destaca esta presa en lo referido a la toma de agua que, como en Tibi, se lleva a cabo mediante un pozo, que en obras posteriores se acondicionó en forma de torre adosada, y es la que hoy en día apreciamos pegada a la misma.

El problema de todo este conjunto es que las aguas que recibe son principalmente de crecidas, con muchísimos arrastres que no sólo obstaculizaban y bloqueaban la salida de la presa, sino colmataban la zona de embalse reduciendo al mínimo su capacidad. Esto provocó muchos accidentes mortales para los que en aquella época tenían el oficio de pantaneros y debían limpiar los conductos de desagüe.

Esta presa y embalse, si bien durante muchos años ha estado olvidado por la Administración, incluso por los habitantes del entorno, hoy en día está incluido dentro de los programas de rehabilitación por parte de la Confederación Hidrográfica del Júcar, y la Consellería de Medio Ambiente lo ha incluido dentro de su catálogo de Zonas Húmedas de la Comunidad Valenciana.

Excursión 2

Embalse de Relleu

metros: 2500 tiempo: 32min

	x	y	z
1. Aparcamiento	735732	4272597	287
2. Bifurcación del Pozo Pequerina	736003	4272095	281
3. Casa del Guarda del Pantano	736287	4271980	289
4. Presa del Pantano	736368	4271986	271

EXCURSIÓN 2
EMBALSE DE RELLEU O PANTANO DEL AMADORIO

DISTANCIA Y TIEMPO

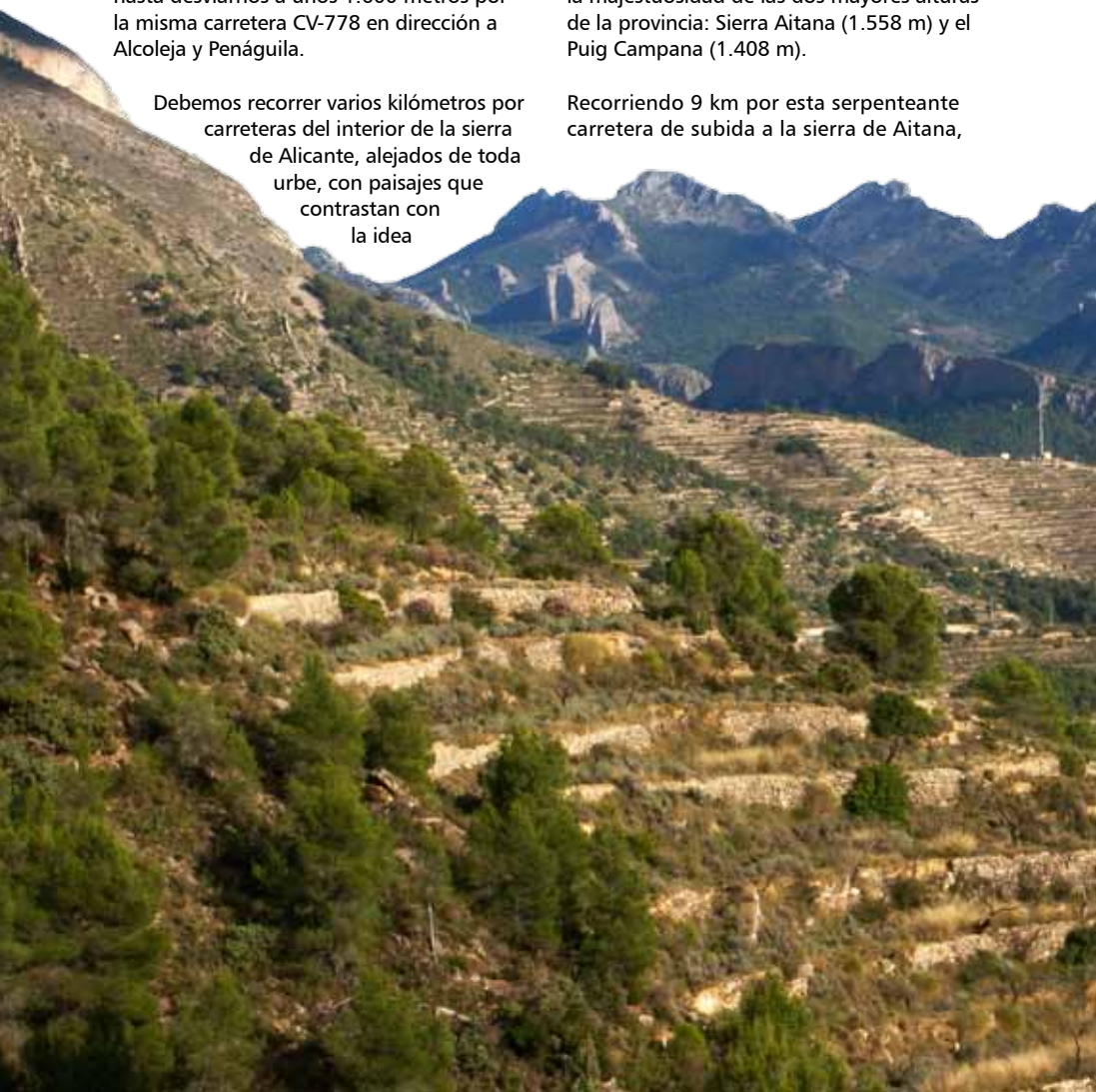
	2.500 m	32′
Aparcamiento 1		
	700 m	8′
Bifurcación del Pozo Pequerina 2		
	400 m	6′
Casa del Guarda del Pantano 3		
	150 m	3′
Presa del Pantano 4		
	1.250 m	15′
Aparcamiento 5		

Regresamos a Relleu, al punto de entrada al núcleo urbano situado en la carretera CV-775, en donde nos habíamos desviado a la izquierda pasando por las instalaciones deportivas. Desde este lugar, continuamos hacia el núcleo urbano dejando unos chalets adosados blancos a la derecha, y en unos 300 metros alcanzamos la carretera CV-778, a nuestra derecha y en subida. Por esta carretera bordeamos el núcleo urbano de Relleu por su parte alta, vigilados en todo momento por las ruinas de su castillo, hasta desviarnos a unos 1.600 metros por la misma carretera CV-778 en dirección a Alcoleja y Penáguila.

Debemos recorrer varios kilómetros por carreteras del interior de la sierra de Alicante, alejados de toda urbe, con paisajes que contrastan con la idea que generalmente se tiene de esta provincia. Circularemos rodeados de pinos carrascos (*Pinus halepensis*) y carrascas (*Quercus ilex*), donde en algunos sitios llegan a juntarse las copas de los arboles de uno y otro arcén de la carretera.

Desde cualquier enclave, desde cualquier camino, carretera, montículo, y en cualquier momento, podemos detenernos para disfrutar del abrupto paisaje del que emergen por encima de cualquier elevación la majestuosidad de las dos mayores alturas de la provincia: Sierra Aitana (1.558 m) y el Puig Campana (1.408 m).

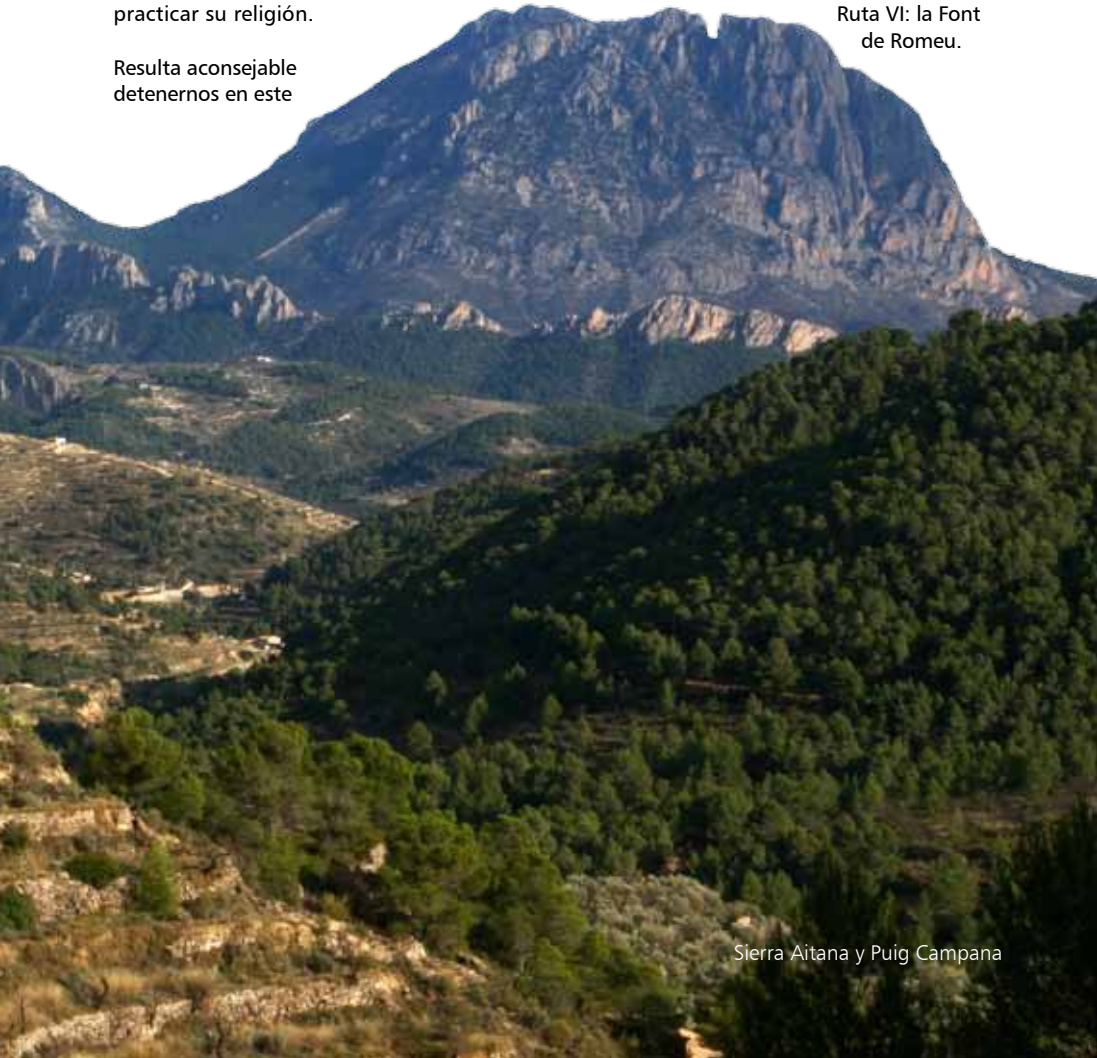
Recorriendo 9 km por esta serpenteante carretera de subida a la sierra de Aitana,



se llega a un cruce y se gira a la izquierda por la carretera CV-770 en dirección a Alcoleja. A 2 km aparece un cartel que señala la dirección del Safari Aitana, y sin desviarnos, seguimos en el sentido de la marcha para 3,3 km más adelante, alcanzar el Puerto de Tudons. Poco antes de coronar este puerto, se observa la Ermita de la Finca Villa Serra en un alto frente a nosotros. Desde hace siglos, este tipo de ermitas han sido construidas en fincas de cierta importancia, alejadas de núcleos urbanos, para que los terratenientes y trabajadores de las mismas pudieran practicar su religión.

Resulta aconsejable detenernos en este paraje para disfrutar del aire de la sierra más alta de la provincia.

Continuamos hacia Alcoleja. Recorridos unos 2.600 metros de considerable descenso, tras una cerrada curva a la izquierda, y a unos metros después de la señal de P.K. 30 de esta carretera CV-770, aparece a nuestra izquierda un camino de hormigón con pronunciada pendiente. Aparcamos nuestro vehículo más adelante, en un lugar que no interrumpa el tráfico, y subimos por el camino. En unos 50 metros llegamos a este nuevo enclave de la Ruta VI: la Font de Romeu.



Sierra Aitana y Puig Campana

Fuente Riola-Romeu

La Fuente Romeu, o Riola Romeu, está ubicada dentro del término municipal de Alcoleja.

Esta surgencia fue acondicionada mediante una galería, con su caseta y distribución, en la década de los cincuenta. Su uso era doméstico, y el agua se conducía a dos depósitos actualmente en desuso, a través de una red de distribución construida en 1955.

Hidrogeológicamente, constituye la única salida del acuífero de Riola. Este, corresponde a una escama tectónica de unos 200 m de calizas arrecifales del Paleógeno (Eoceno), que cabalgan sobre una formación de margocalizas y margas oligocenas que constituyen los límites laterales impermeables del mismo. El muro del acuífero está representado por arcillas verdes eocenas.

El acuífero Riola, presenta una extensión total de 1,02 km^2, de los que 0,57 km^2, corresponden a afloramientos permeables, a través de los que se produce la alimentación del acuífero a partir de la infiltración del agua de lluvia, 0,11 hm^3/año. La circulación del flujo subterráneo se produce en dirección noroeste.

Abandonamos este singular enclave y continuamos por la carretera CV-770 para llegar a Alcoleja en unos 2.600 metros. A la entrada al núcleo urbano encontramos unos aparcamientos a la derecha bajo unos árboles, donde dejaremos nuestro vehículo para iniciar la última excursión de la Ruta VI: **Alcoleja: fuentes, molinos y saltos de agua.**

Alcoleja

Alcoleja, municipio alicantino de la comarca del Comtat, recibe su nombre del árabe "Alhueleja", que significa Fortaleza Pequeña o Tierra cercana al Río. Posteriormente fue traducido por Alcoleja o Alcalayla.

Este recóndito núcleo urbano, de origen musulmán, ubicado en la vertiente noroeste de la Sierra Aitana, no sólo dispone de impresionantes vistas y ambiente de montaña, sino que esconde en sus rincones fantásticos saltos de agua, tollos y molinos antiguos, que los pedáneos con todo su orgullo descubren al visitante.

Excursión 3. Alcoleja: fuentes, molinos y saltos de agua

Entre alejadas tierras, de fuentes y frutales de montaña, vamos a descubrir rincones con surgencias y saltos de agua que, como un secreto, conservan las gentes de estos lugares.

Al final de este aparcamiento, en dirección al núcleo urbano, tomamos una senda hormigonada que desciende hacia el valle. Tras unos 200 metros por esta bajada entre pequeños huertos familiares, se alcanza un recóndito paraje con el ruido del agua de fondo, dos chopos enormes y mucha vegetación de ribera.

A unos 20 metros a la izquierda de la misma senda, en una pequeña balsa artificial, vierte sus aguas la Font de Cabrera.

Desde esta pequeña fuente retrocedemos por donde habíamos accedido, y en unos metros cogemos una senda a la izquierda que está delimitada por un muro de mampostería a su derecha. Cruzamos por encima de un viejo puente y a unos metros a la izquierda encontramos una senda que desciende y pasa bajo el puente para descubrirnos uno de los más fascinantes rincones de la provincia de Alicante, el Toll de Cabrera. Este tollo o charca está alimentado por una caída de agua del río Frainós, que encontramos al frente bajo el puente anterior y encajada en dos paredes de piedra caliza.

Toll de Cabrera

Tras disfrutar de este precioso rincón, continuamos por la senda que habíamos descendido hasta alcanzar una casa de labor con rosales y rejas en las ventanas, que bordeamos hasta el lado opuesto por una estrecha senda. Ya al otro lado de la casa, ascendemos con precaución por una senda de tierra que enseguida se vuelve de hormigón y en unos 70 metros nos conduce al Salt de Silvia justo bajo nuestros pies.

Desde este salto continuamos por un camino de tierra a la derecha, que coincide con un pequeño cauce de agua, y en unos 80 metros giramos a la derecha alcanzando un camino asfaltado a otros 80 metros que limita a la derecha con unas instalaciones deportivas.

Siguiendo por este camino asfaltado, a unos 80 metros y coincidiendo con un barranco, entramos en una zona acondicionada con parque infantil, dominada al frente con una exquisita mansión de toque colonial. Esta vivienda conocida como "El Chalet", fue construida a finales del s. XIX por un afamado vecino modisto. Trajo a su localidad natal el estilo de construcción que más le había cautivado en sus salidas internacionales.

El Chalet

Molí Frainós

Manantial Ull de la Font

En un lateral del parque infantil, una escalera metálica desciende a otro rincón muy especial con un salto del río Frainós, denominado la Cascada de los Enamorados. Es aquí donde muchas de las parejas de esta localidad han vivido sus primeros momentos de amor, y el entorno es muy agradecido para ello.

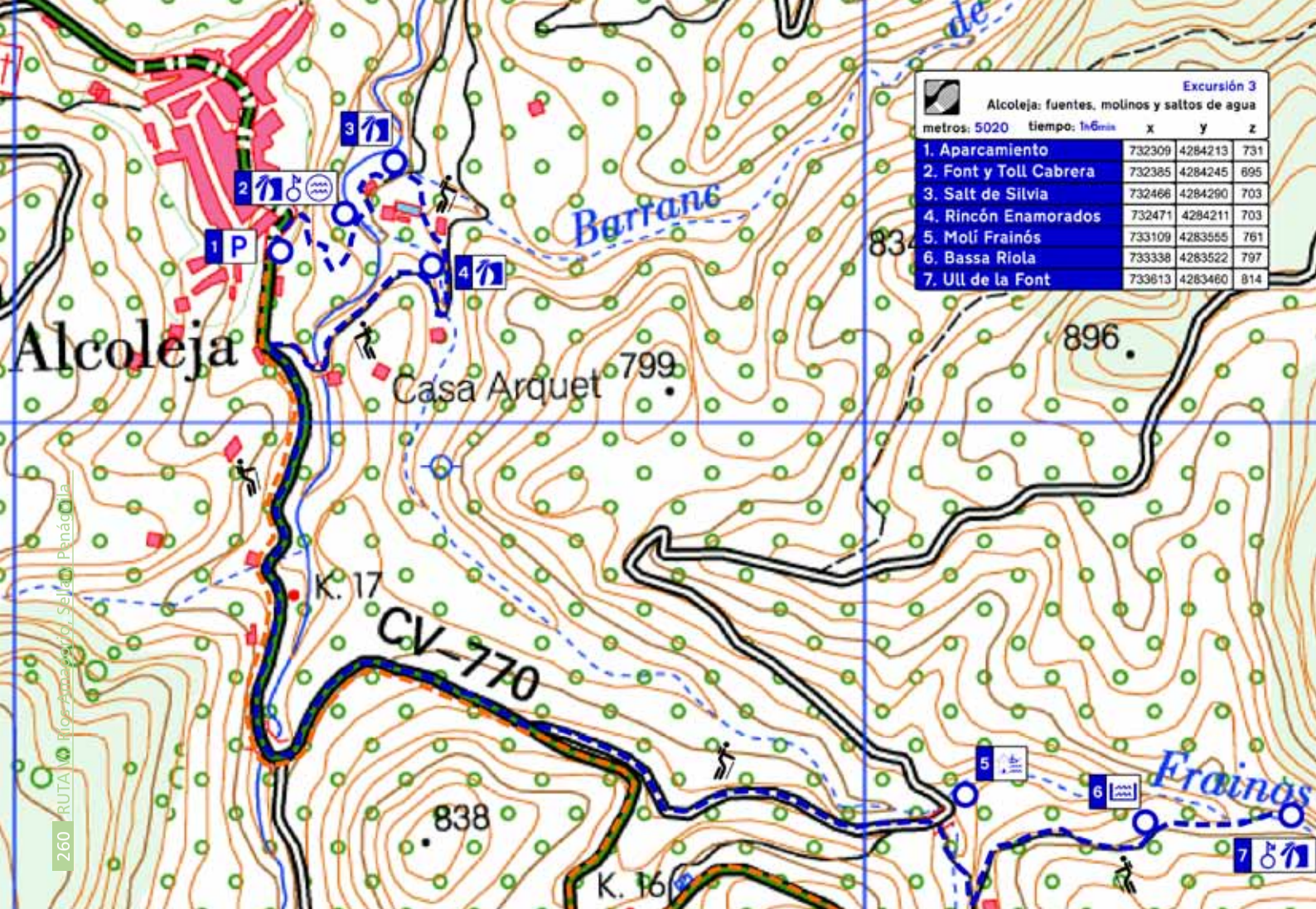
Salimos de nuevo al camino asfaltado girando a la derecha, y lo seguimos unos 350 metros hasta alcanzar nuevamente la carretera CV-770 a la entrada del núcleo urbano de Alcoleja.

Giramos a la izquierda por esta carretera, alejándonos de Alcoleja. Caminaremos durante 900 metros, con cierta precaución por el transito de vehículos, hasta tomar un camino asfaltado a la izquierda que desciende hacia el valle y sigue paralelo a la carretera que llevábamos. En 550 metros se alcanzan las ruinas del molino harinero de piedra movido por las aguas del barranco de Frainos.

Unos metros antes de estas ruinas, a la derecha, ascendemos por un pronunciado camino de tierra con una considerable curva a la izquierda a unos 120 metros. Seguimos ascendiendo por este camino para en 380 metros, y con el valle de Frainos a nuestra izquierda, alcanzar una antigua balsa de riego, todavía en uso, de los regantes de la zona.

Desde esta balsa seguimos por una estrecha senda con un muro de piedra a la derecha, que coincide con una deteriorada conducción enterrada que asoma en algunos puntos. En unos 220 metros se alcanza el fascinante rincón del Manantial de Ull de La Font.

Ahora, por el mismo camino que habíamos venido, regresamos al aparcamiento a la entrada del núcleo urbano de Alcoleja donde dejamos nuestro vehículo.



Excursión 3

Alcoleja: fuentes, molinos y saltos de agua

metros: 5020 tiempo: 1h6min

	x	y	z
1. Aparcamiento	732309	4284213	731
2. Font y Toll Cabrera	732385	4284245	695
3. Salt de Silvia	732466	4284290	703
4. Rincón Enamorados	732471	4284211	703
5. Molí Frainós	733109	4283555	761
6. Bassa Riola	733338	4283522	797
7. Ull de la Font	733613	4283460	814

EXCURSIÓN 3
ALCOLEJA: FUENTES, MOLINOS Y SALTOS DE AGUA

DISTANCIA Y TIEMPO

5.020 m — 1h 6′

Aparcamiento Alcoleja 1

210 m — 3′

Font y Toll Cabrera 2

150 m — 3′

Salt de Silvia 3

160 m — 3′

Rincón Enamorados 4

1.800 m — 22′

Molí Frainós 5

380 m — 6′

Bassa Riola 6

220 m — 4′

Ull de la Font 7

2.100 m — 25′

Aparcamiento Alcoleja 1

Salt de Silvia

Recuperadas las fuerzas tras esta bonita excursión, ocupamos nuestro vehículo y, tras cruzar las estrechas calles de Alcoleja, nos dirigimos por la carretera CV-770 en dirección a Benasau.

A unos 800 metros de la salida del pueblo, coincidiendo con una curva a la derecha, seguimos recto por la carretera CV-781 en sentido a Penáguila. Continuamos por esta carretera durante unos 1.800 metros hasta tomar un camino asfaltado que desciende a la derecha con una indicación de Jardín de Santos. A 400 metros se encuentra el aparcamiento de este precioso enclave.

Resulta muy recomendable alcanzar el Jardín de Santos por una ruta a pie, perfectamente señalizada, desde el legendario núcleo urbano de Penáguila, atravesando el barranco del aguerrido musulmán Al Azrag, por una senda bordeada de cipreses. En este caso, continuaríamos en coche por esta carretera CV-781 hasta el siguiente enclave, que es la Fuente de los 30 Caños, y desde esta alcanzaríamos el Jardín de Santos por la citada senda. Saliendo nuevamente a la carretera CV-781, en sentido a Penáguila, en unos 800 metros y en el mismo núcleo urbano se llega a un cruce con la carretera CV-785. Giramos a la derecha y a 400 metros de esta carretera, alcanzamos la Font Mayor de Penáguila, referenciada por estar bajo un puente en una curva, que cruza el barranco de la Moleta, y son las aguas que alimentan al próximo enclave Fuente de los 30 caños.

Penáguila es un municipio alicantino ubicado en la comarca de la L´Alcoià. El nombre deriva de una voz griega que significa Pluma de Águila, aunque también puede tener su origen en Peña Aguda, por derivación de la base latina "aquicula". Su estratégica posición fue motivo de asentamientos humanos desde época celtíbera, construyéndose un importante castillo tipo "torre homenaje", que fue escenario de continuas escaramuzas y duras batallas entre moros y cristianos.

Seguimos la marcha unos 250 metros y nos salimos a la derecha para dejar el coche en un rellano asfaltado. A la derecha y con un letrero en la fachada podemos observar la casa que alberga el antiguo Molí de Riuet. Desde este punto ya se oye el ruido de los 30 caños manando agua bajo una cornisa, a donde se accede descendiendo por un camino hormigonado de unos 50 metros. Y en este enclave finaliza esta Ruta VI.

Fuente 30 caños, Riuet

Font Mayor de Penáguila

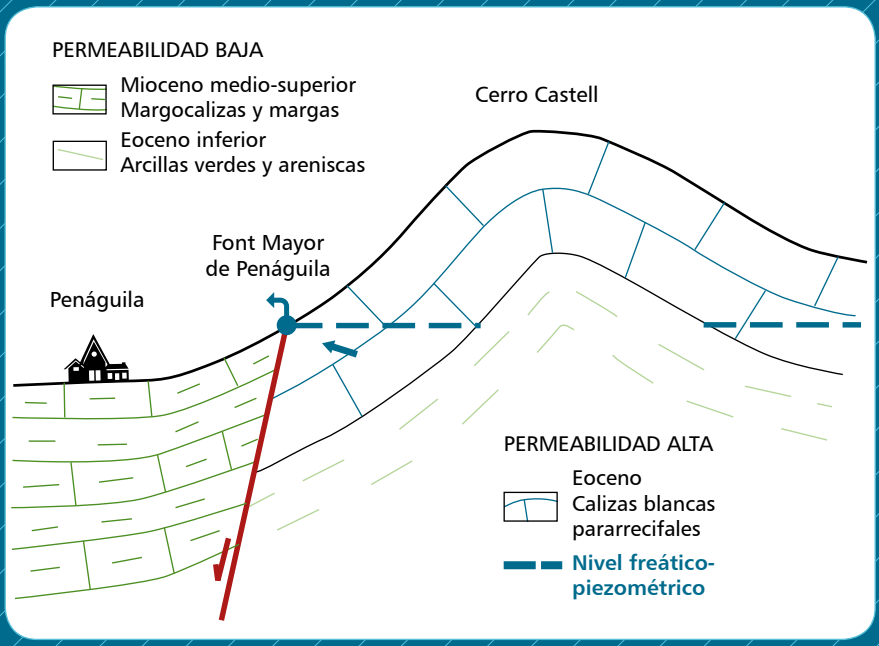
Este manantial se ubica en el barranco de La Moleta, bajo las ruinas de su emblemático castillo, al oeste de su núcleo de población.

La surgencia se localiza en el contacto de las calizas eocenas con las margas del Mioceno, que hacen de impermeable lateral y constituyen la mayor parte del paisaje del Valle de Penáguila. Este manantial constituye la principal salida natural del acuífero denominado Penáguila.

En el mismo punto de surgencia, que se distingue desde la carretera en una caseta bajo un antiguo puente, se ha perforado un pozo de 46 metros para regular el manantial en épocas de sequía. Desde este punto salen dos galerías, El Lavadero por el margen derecho, y Llorca por el izquierdo, que suministran a los regantes de la zona. La primera galería es la que alimenta la Fuente de los 30 Caños y el lavadero, antes de salir por un extremo con destino a los regantes, y también la que se construyó para alimentar el Jardín de Santos.

Esta fuente se agota en ciclos secos, influenciada también por el efecto de los bombeos en sondeos próximos que abastecen a Penáguila.

Esta fuente, que se agota en ciclos secos, constituye la salida natural del acuífero denominado Penáguila, cuya formación permeable está constituida por unos 200 metros de calizas pararrecifales, calcarenitas bioclásticas y biomicritas del Eoceno medio. El impermeable de base está formado por arcillas verdes del Eoceno inferior.



Jardín de Santos

Este recóndito y desconocido tesoro, que recoge reminiscencias árabes y valencianas, está ubicado a unos 300 metros al noroeste del núcleo urbano de Penáguila.

Parece que el calificativo de jardín se queda algo escueto para definir todo un conjunto de fuentes, estanques, surtidores, canales, maceteros, jardineras, parterres, bosque, invernadero, laberinto, esculturas, pajareras, gruta con estalactitas,..., y todo dominado por una casona tipo rococó, que en su momento servía de morada a su genuino creador Don Joaquín Rico Soler. Si bien en el año 1841 es cuando se inicia la creación de este jardín, fue a lo largo de toda su vida, y muy influenciado por fatalidades familiares, cuando se desarrolla el embellecimiento del mismo.

A este rincón, trasladó especies de plantas y árboles, y estilos de jardinería, de varias partes del mundo, de todo lo que conoció en sus viajes y de las bellezas que emocionaron su espíritu.

Pero, este paraíso no podría sostenerse sin un aporte vital como es el agua. Para ello, su creador mandó construir una galería subterránea de 2 km, desde la Font Mayor de Penáguila hasta las instalaciones del jardín. Además, y siguiendo la tradición árabe de optimizar al máximo el recurso hídrico, los sobrantes son devueltos a los regantes de la zona una vez cubiertas las necesidades del mismo.

Para alcanzar este paraje se creó un camino que, como muy bien justifica la literatura, "ni muy lejos, para que apetezca el paseo, ni muy cerca, que llegase cualquiera". Este se inicia a espaldas de la casa de Don Joaquín, en el casco urbano y, delimitado por cipreses, alcanza el Jardín cruzando el barranco de Al Azrag, en el que se plantaron y todavía hoy se puede contemplar madroños, durillos,...

No hay ninguna duda del enorme amor por la naturaleza que ha de poseer el creador de esta obra. Pero el motivo también pudo ser el construir un rincón en el espacio y en el tiempo para poder llorar a sus hijos con los que, por su temprana muerte, no pudo disfrutar en este paraíso. ...¡Un refugio tan especialmente bello para la melancolía!

Lo que no se puede negar es la especial sensibilidad de este señor, no sólo en el aspecto botánico sino en otros más filosóficos y humanos, pues en algunos rincones aparecen unos cuadros pequeños con unas notas: "La ingratitud es un crimen tan vergonzoso que todavía no se ha encontrado un hombre que se haya reconocido culpable de él"; o "Nunca es tarde para alcanzar la sabiduría, si se cultiva el entendimiento. San Ignacio de Loyola comenzó a estudiar latín a los 33 años, y no fueron pocos los que transcurrieron después hasta echar los cimientos de su gloria".

La diversa literatura existente acerca de este jardín coincide en denominarlo el de las mil preguntas. Y, sin ninguna duda, toda persona que atraviesa la puerta de forja que da la bienvenida se hace las mismas: ¿Qué hace un jardín así en un lugar tan alejado?, ¿quién era su genuino o malavenido creador?, ¿qué motivos le llevaron a tan original empresa?,...

Paisaje, fauna y flora

Paisaje

Desde casi la cota del mar y tras disfrutar del entorno del embalse del Amadorio, nos adentramos en un variado paisaje que nos ofrecen las estribaciones occidentales de Sierra Aitana, la más alta de Alicante con su cima a 1.558 metros.

En esta ruta disfrutaremos de un paisaje de montaña con su carácter adusto y rocoso; de laderas con espesas matas de pinos y coníferas; bancales ganados al monte, que si bien son apagados en época hibernal, renacen al llegar la primavera con los tintes rosados de los almendros en flor, y en verano cambian por el verde tierno de las hojas; de estrechos valles con viñedos, maizales y pequeños huertos familiares.

En todo este abanico de ambientes, no podemos olvidar la enorme cantidad de barrancos y pequeños cauces, con sus surgencias naturales, fuentes, saltos de agua, tollos,…, tapizados en su mayor parte por el rosado de las adelfas (*Nerium oleander*).

La tranquilidad y soledad que desde años han disfrutado estos agrestes y lejanos parajes ha permitido la supervivencia de muchas especies de fauna y flora. Aunque, desgraciadamente en algunos casos, la mejora de los accesos y nuevas vías a estos puntos, ha truncado estos procesos biológicos vitales para la perdurabilidad de sus poblaciones.

Flora

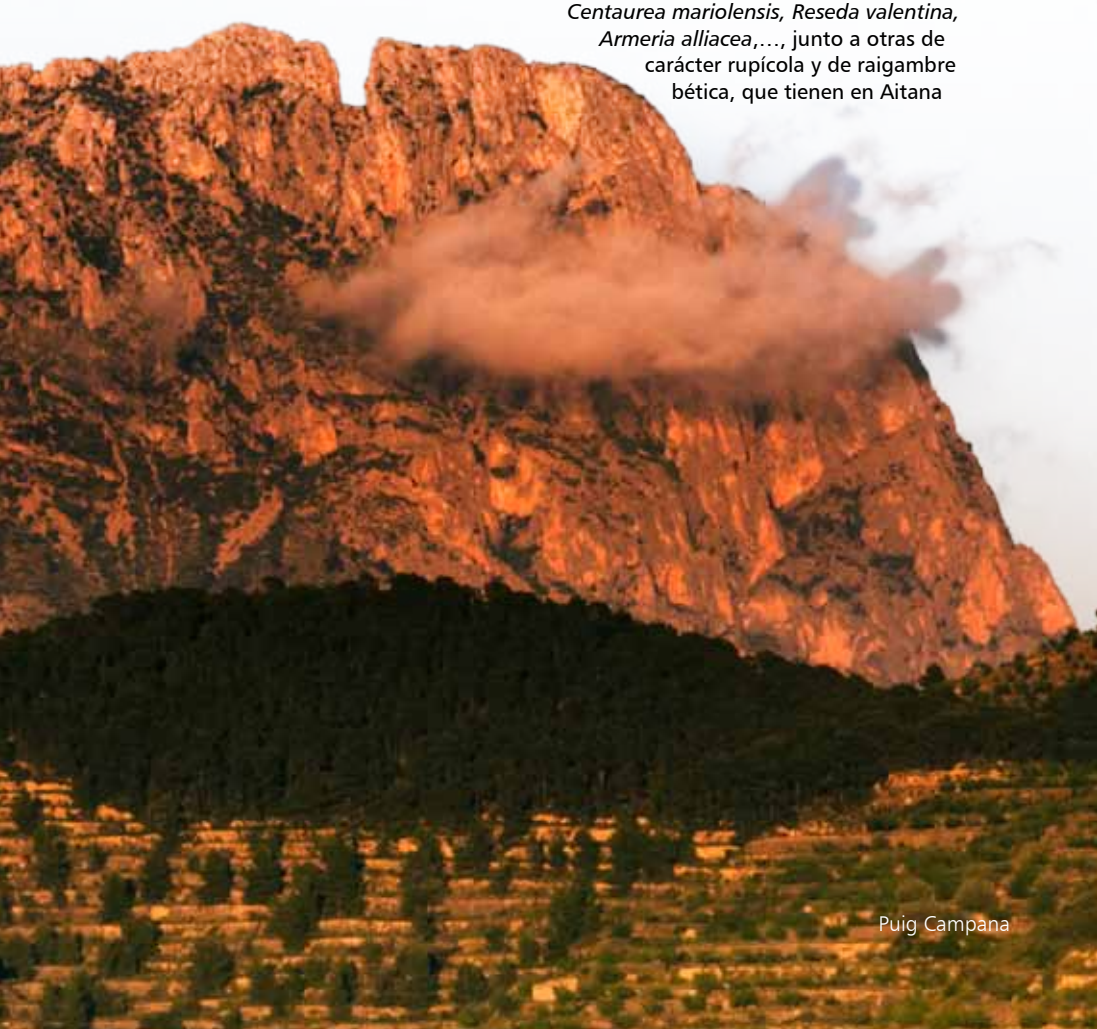
Desde el inicio de la ruta y hasta pasado Orxeta, en una zona en la que los valles todavía tienen suficiente anchura, nos encontramos con una amplia zona de cultivo de cítricos, naranjos (*Citrus sinensis*), limones (*Citrus limon*) y mandarinas (*Citrus deliciosa*).

En cotas medias, y en el entorno de los pueblos que se van a recorrer, el paisaje comienza a hacerse más agreste, con valles más estrechos que obliga a los agricultores a tapizar las laderas de terrazas abancaladas con pequeños huertos familiares, olivos (*Olea europea*) y almendros (*Prunus dulcis*). Esto provoca un espectacular manto rosáceo en la época de floración de estos últimos.

Ya en plena sierra, con ambiente de montaña, desaparecen las zonas de cultivo a favor de la vegetación natural, y nos encontramos rodeados de pinos carrascos (*Pinus halepensis*) y algunas carrascas (*Quercus ilex*). Señalar la excepcional existencia de tejos (*Taxus baccata*) en algunos rincones de las zonas más altas de esta sierra.

Conforme ascendemos a las cotas más altas de Sierra Aitana, se pasa a una vegetación tipo arbustiva de matorral bajo, que en algunos puntos por sus características ha llegado a conformar Microrreservas de Flora.

Dominan las plantas endémicas de roquedos y matorrales como *Jasione foliosa, Centaurea mariolensis, Reseda valentina, Armeria alliacea*,..., junto a otras de carácter rupícola y de raigambre bética, que tienen en Aitana



Puig Campana

. Almendros (Prunus dulcis)

su localidad más septentrional como *Vella spinosa, Genista longipes, Leucanthemum arundanum, Thymus gadorensis,*...

También encontramos otras especies más populares como *Genista scorpius,* romero (*Rosmarinus officinalis*), tomillo (*Thymus vulgaris*), manzanilla (*Santolina chamaecyparissus*), lavanda (*Lavandula latifolia*),..., que tradicionalmente han sido recolectadas con fines medicinales, aromáticos,...

Respetaremos todas estas especies por encontrarse muchas de ellas en peligro de extinción.

Señalar en este apartado el particular caso de Alcoleja que se le ha llegado a apodar El pueblo de la fruta. Este recóndito casco urbano está rodeado de cultivos aterrazados de frutales en las laderas del valle del río Frainós, que de siempre han servido de suministro a este pueblo y a la comarca. Nos cuentan los pedáneos que toda familia dispone en algún punto de estas laderas de un caqui (*Diospyros kaki*). Este árbol tiene un fruto con una pulpa de sabor muy dulce y jugosa, cuando están sobremadurados.

Pero, entre estos frutales debemos destacar el perón, o manzapera (*Pyrus malus*), llamado así por su fruto con forma de manzana y pera. Se trata de un árbol frutal de sierra, sin ningún tipo de regadío, más que el proporcionado por la lluvia natural, que ofrece un fruto prieto y dulce, y que incluso varios meses después de su recolección se puede saborear en su mejor estado.

Fauna

Sobre un relieve caprichoso que eleva el suelo a las más altas cimas y riscos de la provincia de Alicante en la Sierra Aitana, para luego hundirse en valles y romperse en barrancos, habitan especies como el gato montés (*Felis silvestris*), el jabalí (*Sus scrofa*), la ardilla (*Sciurus vulgaris*), la gineta (*Genetta genetta*), el tejón (*Meles meles*), la comadreja (*Muestela nivalis*), el conejo (*Oryctolagus cuniculus*), el zorro (*Vulpes vulpes*),...

Y toda una serie de aves y rapaces que dominan los cielos de esta Ruta VI como águila perdicera (*Hieraaetus fasciatus*), gavilán (*Accipiter nisus*), halcón peregrino (*Falco peregrinus*), búho real (*Bubo bubo*), búho chico (*Asio otus*), mochuelos (*Athene noctua*), lechuzas (*Tyto albo*), cuervos (*Corvus corax*), tordos (*Turdus* spp), petirrojos (*Erithacus rubecula*), mirlos (*Turdus merula*), vencejos (*Apus apus*),...

Textos referentes a la gastronomía

Los platos típicos que se encuentran en esta ruta son la "Olleta de Blat", la "Borra" hecha con espinacas y bacalao, la "Faseura" con maíz, o las diversas tortas "coques": "Farcida", "Escaldá'" o "a la Paleta".